



Mariana, Enriquez
Nacio? en 1973 en Buenos Aires. Es periodista, subeditora del suplemento Radar del diario Pa?gina/12 y docente. Ha publicado las novelas Bajar es lo peor (1995) y Co?mo desaparecer completamente (2004), las colecciones de cuentos Los peligros de fumar en la cama (2009) y Cuando habla?bamos con los muertos (2013), la novela corta Chicos que vuelven (2010), los relatos de viajes Alguien camina sobre tu tumba. Mis viajes a cementerios (2013) y el perfil La hermana menor. Un retrato de Silvina Ocampo (2014). Su obra ha recibido un aplauso una?nime:

«La autora toma un rasgo que los argentinos reconocemos sobre todo en Corta?zar y lo exacerba: lo podrido y male?fico de la vida cotidiana, la rajadura por la que se filtra un fondo de irracionalidad donde chapotean cuerpos entregados a sus excreciones y palpitaciones» (Beatriz Sarlo).

«Un prodigioso cruce entre la reescritura de ciertas tradiciones y esa lucidez atroz que llamamos mirada propia. Compartirla con los lectores es motivo de

riverside agency

Nunca cruces ese umbral

Autor: Mariana, Enriquez
Autor: Santiago, Caruso

Intervenciones

Anagrama
ISBN: 978-84-339-4916-5 / Tapa dura / 112pp | 170 x 240 cm
Precio: $ 55.500,00

Tres relatos herederos de la mejor tradición del terror clásico, con la narración inconfundible de Mariana Enriquez y el imaginario maldito de Santiago Caruso. Tres niños se obsesionan fatalmente con una casa abandonada que marcará para siempre sus vidas. Un hombre es testigo de horrores inexplicables en un palacio en ruinas. Una presencia siniestra se esconde en un antiguo hotel junto al mar y acecha a una de sus huéspedes. Tres relatos herederos de la mejor tradición del terror clásico que articulan el toque narrativo inconfundible de Mariana Enriquez con la maestría de Santiago Caruso y nos llevan al horror y al dolor que habita en nosotros de una manera perturbadora.

Tres relatos herederos de la mejor tradición del terror clásico que articulan el toque narrativo inconfundible de Mariana Enriquez con la maestría de Santiago Caruso y nos llevan al horror y al dolor que habita en nosotros de una manera perturbadora.